



Universidad de Buenos Aires



FACULTAD DE PSICOLOGIA

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Psicología

Tesis de Licenciatura en Psicología



Deseo y determinismo en el ámbito de la reprogramación:
una aproximación desde el film Gattaca

Juárez, Matías Federico

L.U.: 37097739/0

Tutora: Dra. Lima, Natacha Salomé - DNI: 30.236.823

-Año 2018-

Índice

Agradecimientos	3
Resumen	4
Introducción	4
Estado del arte	5
1. Antecedentes para pensar la reprogenética	5
2. Film Gattaca, aproximaciones narrativas	8
Marco teórico	11
1. Biopoder y racionalidad tecnocientífica.....	11
a. <i>Supuestos de la reprogenética y perspectiva crítica</i>	11
b. <i>El cuerpo en la reprogenética y un discurso verdadero</i>	13
c. <i>El sujeto de deseo: el lugar de la falla y la dimensión de la falta</i>	15
d. <i>Cultura y Subjetividad: Del malestar en la cultura y el porvenir de la ilusión freudiano al amor líquido de Bauman</i>	17
Metodología	19
Objetivos	22
Desarrollo	23
1. Paradigma de la Reprogenética.....	23
2. Momentos de Vincent	25
a. <i>El lugar de la anticipación de las condiciones genéticas y las marcas subjetivantes en el momento del nacimiento de Vincent</i>	25
b. <i>El lugar del diagnóstico genético preimplantatorio y el efecto de ser merecedor del nombre del padre en el nacimiento de Anton</i>	26
c. <i>El juego del desafío como la posibilidad de un más allá</i>	27
d. <i>Efectos subjetivos en la dimensión del cuerpo y la sustitución de identidad a partir del contacto con Jerome</i>	29
Conclusión	32
Bibliografía	34

Agradecimientos

A Natacha, por guiarme y hacer que esta tesis sea posible.

A mi familia, por acompañarme a lo largo de la carrera.

A mis compañeras de la carrera, por darme las fuerzas para alcanzar este objetivo.

A mis amigos y amigas, por estar siempre a mi lado.

Resumen

Esta tesina se inscribe en el marco del trabajo final de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad de Buenos Aires como proyecto integrador y resultado del recorrido realizado a lo largo de la misma. El tema que se aborda es el de las elecciones del sujeto en el marco del contexto ficcional que propone el film *Gattaca* (1997). A partir de un recorte situacional se exploran las nociones de determinismo genético y epigenética, pilares del discurso de la reprogenética. Disciplina encargada de utilizar los adelantos de la ingeniería genética al servicio de la reproducción. El desarrollo se inscribe en el marco teórico del psicoanálisis, e intenta analizar si los avances que supone la reprogenética introducen la transformación de lo simbólico o la afectación del núcleo real (Kletnicki, 2000).

Palabras Clave

Deseo; Demanda; Destino; Determinismo Genético; Epigenética

Introducción

En los últimos 20 años el dispositivo de la medicina reproductiva ha introducido cambios en la relación médico-paciente solidarios de la transformación del paciente en usuario. El deseo de hijo para el caso de las técnicas de reproducción humana asistida (TRHA) en algunas ocasiones se aleja de las coordenadas de la infertilidad para convertir la ausencia del hijo en una demanda razonable. Esta transformación introduce la voz y la demanda de los usuarios modificando el tradicional modelo verticalista hacia una medicina personalizada donde las decisiones relativas a la continuación y a las características del tratamiento son decisiones compartidas por diferentes actores.

¿Cuál es la incidencia del discurso del determinismo genético sobre el destino del sujeto? ¿Representan éstas teorías un aplastamiento del deseo, o podrían servir como motor de una búsqueda? ¿Puede el ser humano luchar contra su destino, contra lo que la ciencia pre-dice? ¿Nuestro destino está escrito en los genes?

Este trabajo intentará responder estos interrogantes desde un recorte situacional del film *Gattaca* (1997). En el desarrollo convergen dos líneas de

abordaje complementarias: 1) por un lado, se presenta un análisis del discurso de la reprogenética, a la luz de los desarrollos propuestos por la corriente epigenética y el paradigma del determinismo genético; 2) luego, este análisis será complementado con la perspectiva singular que introduce la lectura de las nociones de deseo, destino y responsabilidad a partir de la caracterización de distintos momentos en la narrativa del personaje principal (Vincent) del film seleccionado. Se espera que esta convergencia permita dilucidar las marcas de la trama cultural que enhebran cuerpo y subjetividad desde la lectura del marco del psicoanálisis.

Estado del arte

Antecedentes para pensar la reprogenética

El desarrollo exponencial de la medicina reproductiva ha generado cambios al interior de la relación médico-paciente. En este contexto, la reprogenética como aquella disciplina encargada de utilizar la ingeniería genética al servicio de la reproducción, es la encargada de determinar los componentes intrínsecos al ADN y así disminuir la cantidad de nacimientos de personas afectadas por enfermedades graves y/o incompatibles con la vida. De este modo, nociones como las de *determinismo genético* o *epigenética* representan en los últimos años un saber biológico, que permite predecir con gran exactitud, las características particulares de un ser humano y estimar su “calidad de vida”.

Este optimismo aparece desde los inicios del Proyecto Genoma Humano en las palabras de su director, uno de los descubridores de la estructura del ADN, el biólogo estadounidense James Watson: "*el destino ya no está escrito en los astros, ahora está escrito en nuestros genes*". El discurso sobre la genética aparece como un discurso verdadero, es decir representa una certeza, que además es indiscutible y absoluta. Permitiendo además controlar los aspectos o rasgos deseables, y eliminar aquellos indeseables, según lo que se considera más o menos valorado por una sociedad dada.

Estos postulados no son nuevos, y por lo tanto conviene hacer una breve mención a la perspectiva que introduce la eugenesia, neologismo creado por Sir Francis Galton, en su libro *Inquiries Into Human Faculty and its development (2004)*, para designar el estudio de los factores socialmente controlables que pueden mejorar las cualidades raciales de las generaciones futuras. Su investigación lo

condujo a postular que el talento o “genio” podía ser heredado junto con otros rasgos físicos y de personalidad. Es decir que la eugenesia consiste en promover la selección genética, mediante mecanismos “positivos” es decir mediante el fomento de la reproducción de los “mejores” (vertiente positiva) o bien evitando el nacimientos de los “menos aptos” o indeseables (eugenesia negativa).

Este planteo, solidario del *darwinismo social*, tuvo una de sus consecuencias más nefastas en los crímenes del nazismo durante el contexto de la segunda guerra mundial (1939-1945). Si bien existen planteos que retoman los postulados de la eugenesia para introducir los desarrollos de la reprogenética, como los screening genéticos que permitirán impedir el nacimiento de personas con enfermedades incompatibles con la vida, hay que destacar antes de establecer semejanzas y diferencias que se trata de contextos socio-históricos distintos.

“No es lo mismo suprimir la vida de personas que nacieron con discapacidad con la excusa de que tienen “vidas que no valen la pena vivir” como sostenía el nazismo, que valerse de una técnica para evitar que un hijo por venir nazca con discapacidad.” (Lima y Laso, 2018:4) Sin embargo “la opacidad del término “eugenesia”, sobre todo debido al contexto en donde su aplicación tuvo una máxima expresión, sumado a ciertas reminiscencias peyorativas actuales, han reforzado la utilización del término “reprogenética” como una forma de distanciarse de la idea de una “eugenesia liberal” no alentada o favorecida por los estados.” (Lima y Laso, 2018:4).

Estos desarrollos, al ser enmarcados dentro del discurso de la *reprogenética* parecen alejarse de la opacidad de la eugenesia original, introduciendo en el deseo o la demanda de los padres, la posibilidad de elegir qué características se consideran deseables y cuáles preferirían evitar transmitir a la descendencia. En definitiva, lo que se busca es potenciar determinados aspectos de la descendencia que proporcionarían una mejor *calidad de vida*. Las características mejoradas podrían incluir en un futuro tanto rasgos físicos como de inteligencia o de personalidad. A continuación presentamos las seis etapas del desarrollo genómico que organiza Siddhartha Mukherjee en su libro “*El gen. Una historia personal*”, a partir de la reseña de Lafferriere (2018) titulada: *Un manifiesto para el mundo posgenómico: “El gen. Una historia personal”*. El libro de Mukherjee (2017) cuenta con la virtud de organizar el complejo panorama del desarrollo de la genética, y por eso hemos decido mencionar brevemente los hitos de cada momento.

El objetivo del libro de Mukherjee es reflexionar sobre “la historia del nacimiento, el desarrollo y el futuro de una de las ideas más poderosas y peligrosas de la historia de la ciencia: el «gen», la unidad fundamental de la herencia y unidad básica de toda la información biológica” (p. 24). La reseña que Lafferriere hace del libro de Mukherjee revisa los problemas éticos, sociales y legales que fueron surgiendo a partir del dominio sobre el genoma humano.

Mukherjee realiza un recorrido a través de la historia, y lo divide en 6 grandes momentos. En un primer momento (1865-1935), el autor reseña las historias de Darwin y de Gregor Johann Mendel, donde presenta los primeros pasos del descubrimiento del gen. Luego, menciona que en 1905, el biólogo William Bateson acuñó el término “genética” a partir de las investigaciones realizadas. Así, ya en la primera parte de la obra, el autor constata que al mismo tiempo que se sucedían los experimentos que buscaban comprender las reglas de la herencia presentes en el gen, hacia su aparición el concepto de eugenesia de la mano de Francis Galton, primo de Darwin. En un segundo momento (1930-1970) aborda los mecanismos de la genética, para comprender el desciframiento y transmisión hereditaria. Presenta a la eugenesia desde una mirada crítica, impuesta por el régimen nacionalsocialista en Alemania a partir de la eliminación de vidas “indignas de ser vividas”. La tercera parte, comprendida entre 1970-2001, se dedica a la secuenciación y clonación de genes. La cuarta parte se focaliza en la genética humana y se ubica en el período 1970-2005, presentando el desafío de “comparar nuevas formas de pensar sobre la naturaleza de la herencia, el flujo de información, la función y el destino” (p. 305), presentando una serie de interrogantes en relación a los genes y su interacción con diferentes medios. Nuevamente la obra ingresa en el terreno de las implicaciones sociales de los descubrimientos a partir de los conocimientos del diagnóstico prenatal que permitían detectar la trisomía 21 o Síndrome de Down. El autor señala “con el aborto en el primer y segundo trimestre legalizado y la primacía del juicio médico reconocida, las pruebas genéticas iban a difundirse ampliamente en las clínicas y hospitales de toda la nación. Los genes humanos se habían vuelto «justificables»” (p. 317). Así, el aborto selectivo de fetos afectados se había transformado en la principal intervención de la medicina genómica (p. 318). Es en este momento donde hace su aparición el Proyecto Genoma Humano.

La quinta parte alcanza el período 2001-2015 y se refiere a la genética de la identidad y la normalidad. En esta parte, se advierten dos transformaciones en la genética: se había pasado del terreno de la patología al de la normalidad y se organiza la investigación en torno a campos distintos aunque parcialmente superpuestos, como la raza, el género, la sexualidad, la inteligencia, el carácter y la personalidad (p. 389). En este contexto, hace su aparición la noción de epigenética, la cual se refiere a la memoria genética y la regulación de los genes. Con esta incorporación del factor ambiental, y la relación que se establece entre genética y medio ambiente, se completa la quinta parte.

La sexta parte, iniciada en 2015, es denominada “posgenoma” y plantea el estudio de la genética del destino y del futuro. Aquí es cuando el autor presenta los desarrollos en los diagnósticos genéticos y el surgimiento de los “pre-vivientes”, es decir, personas que conocen con anticipación condiciones patológicas futuras y deben vivir con ese conocimiento anticipado. Uno de los descubrimientos que ha sido llamado el hallazgo biotecnológico del siglo, es la herramienta de edición genómica CRISPR/Cas9 que permitiría “editar” es decir cortar una parte de la cadena de ADN y reemplazarla por una sana. Esta tecnología, que es muy utilizada en los cultivos vegetales, también podría usarse para alterar la línea germinal de un embrión humano. La sexta parte finaliza con la propuesta del autor de un “Manifiesto” para un mundo posgenómico.

Por último, Mukherjee también menciona la película *Gattaca*: “No hace falta ver una película como *Gattaca* para recordar lo profundamente perturbadora que podría ser la idea de someter a todos los embriones humanos a pasar por un diagnóstico prenatal antes de decidir la continuación del embarazo o el aborto. No tenemos modelos o metáforas para aprehender un mundo en el que los nacimientos sean analizados sólo en términos de probabilidades, “o en que un feto sea diagnosticado antes de nacer o se convierta en un «pre-viviente» aún antes de la concepción...” (p. 536).

Film *Gattaca*: aproximaciones narrativas

El film *Gattaca* es una apuesta estética original para el tratamiento y la articulación de los objetivos e hipótesis esbozadas en esta tesis. El escenario

futurista que presenta Gattaca ha sido trabajado en escritos anteriores que serán brevemente mencionados.

Uno de los autores es Gabriel Belucci (2014), quien en *Un futuro no muy lejano* se enfoca en los conceptos del genoísmo y el discurso capitalista en relación a lo propuesto por Lacan (1972) para pensar la reprogenética. Belucci considera que el genoísmo es un nuevo modo de segregación, ya que a partir del ideal de perfección de la eugenesia, mediante la selección y manipulación genética de los embriones, los padres podrían generar hijos portadores de lo mejor de su material hereditario, generándose nuevas clases sociales a partir del potencial genético. Como antecedente ubica a Francis Galton, iniciador de la eugenesia moderna. La misma implica un conjunto de posiciones y desarrollos que se agrupan en torno del ideal de un mejoramiento artificial de la especie. Es decir, comprende la posibilidad de erradicar patologías hereditarias y la eliminación de rasgos considerados indeseables. Con la finalidad del desarrollo de razas superiores se conservan los rasgos más valorados. Según Belucci la modificación deliberada de la vida, que tiene como objetivo la perfección, tiene como consecuencia moderna el genoísmo.

Belucci considera que la reprogenética se desarrolla en el marco del capitalismo (marco económico, político y social), y el autor lo aborda desde lo trabajado por Lacan, como una inversión del discurso del amo. Lacan (1972) considera al discurso como un modo de lazo social, y cuando desarrolla la teoría de los discursos, lo hace partiendo de la afirmación de Freud al decir que existen tres prácticas marcadas por la imposibilidad: gobernar, educar y analizar. Estas prácticas se organizan en torno de un real irreductible, que en términos simbólicos se escribe como castración. Lacan sostuvo que hay discurso cuando se establece un lazo entre un agente (al que luego llama semblante), y el lugar del Otro. En el discurso capitalista, el lugar de la dominante lo ocupa el sujeto dividido por una falta que cree poder colmar sirviéndose del mercado. Este sujeto se dirige al lugar del saber, en primer lugar la tecno-ciencia, una instancia que permitiría producir algo para colmar la falta. Lo que se produce con éste modo de lazo son objetos, gadgets, posibilitados por la tecno-ciencia. Ésta producción pretende recubrir la falta aunque sea sólo por un tiempo. Otra característica a destacar, es que el discurso capitalista excluye la falta, la imposibilidad, invocando a una perversa voluntad de goce.

Por último, tomando en cuenta la ausencia de la castración que organiza todo lazo al Otro y a los otros, y la exclusión de la imposibilidad, Lacan considera al

discurso capitalista como un pseudodiscurso. Es un modo de lazo que lleva al aislamiento, a la segregación. En este sentido, Belucci menciona que el goce promovido por el discurso capitalista pretende eludir el campo del Otro, y muchas veces a los otros. Ubica que en las sociedades políticamente no totalitarias se llega a equiparar el cuerpo, los seres hablantes, a un gadget, a partir de una instrumentalización mercantil de los mismos. Belucci (2014) refiere “en esta estructura discursiva, los seres hablantes se hallan entonces repartidos entre su condición de consumidores, que aspiran a colmar su falta con aquello que el mercado les provee, y el borde siempre presente de su propia instrumentalización, de su conversión en *gadget*”. (p. 70)

Otra autora que reflexiona sobre el film es Maia Goldberg, quien en *El malestar en la reprogenética* (2017) analiza las reminiscencias del cuerpo desde la conceptualización del discurso médico sobre la pista de la reprogenética, y sobre las huellas singulares que introduce la perspectiva psicoanalítica. Goldberg dio cuenta a lo largo de su trabajo que el discurso médico (el de la reprogenética en este caso) y el discurso del psicoanálisis plantean dos lógicas diferentes, dos sujetos distintos y dos modos diferentes de conceptualizar aquello que sucede en el cuerpo.

En referencia al discurso de la reprogenética, Goldberg ubica que el mismo se ha gestado al calor de los ideales que pretendían adueñarse de la naturaleza, controlándola a partir de la técnica. El desarrollo técnico se asienta, en este caso, sobre una idea de verdad y certeza contenida en el determinismo genético. Además, este discurso recorta un tipo de cuerpo particular, un *cuerpo anatómico, biológico, aquel que puede palparse, fotografiarse* y que por ende resulta un *cuerpo* pasible de ser condicionado (Lacan, 1966), en síntesis un cuerpo asimilado a sus genes, un cuerpo predecible.

En cambio, en relación a las huellas singulares que introduce la perspectiva psicoanalítica, sostiene que la falta juega un papel importante. La misma es la generadora del deseo en el protagonista de la película (Vincent) y cómo veremos más adelante, es el deseo el que posibilita la emergencia de un sujeto distinto, un sujeto que reconoce que la genética no es determinante para él y no retrocede ante su deseo. En este sentido, su cuerpo que comenzó siendo predecible, permite un movimiento subjetivo donde el sujeto adviene como un error en los cálculos, como una singularidad en situación. De esta forma, se observa cómo no puede calcularse los efectos del deseo, ni la puesta en acto de una falta. A pesar de los múltiples

intentos de eliminación de la falta que realiza el discurso de la reprogenética, la cual resulta motor del deseo, ésta insiste y se hace presente, evidenciada en cuerpos que se convierten en impredecibles.

Por último, marca como diferencia entre ambos tipos de discursos la forma de conceptualizar el equívoco. Desde el lado de la genética, Pulice (2010) considera que el equívoco es un infortunio, cobra el estatuto de error: un solo error en una de las bases nitrogenadas del ADN puede resultar en enfermedades. En el mismo sentido, en el discurso de la medicina “la enfermedad es conceptualizada como una irregularidad, como una falla que por lo tanto se propone eliminar, o asimilarla a un “saber sabido”, algo del orden de lo conocido.” (párr. 29) Es decir, se busca hacerla encajar en un saber previo. Por lo tanto, el lenguaje genético aspiraría a estar exento de malentendidos.

Por el contrario, a diferencia de la genética, desde el psicoanálisis se toma al equívoco y el síntoma no como una irregularidad sino como una regularidad inesperada en tanto no responde a una falla sino que es del orden de la falta. De esta forma, según Freud (1991) “estas fallas” aparecen como la posibilidad de encontrar una vía de entrada al inconsciente.

Marco teórico

Biopoder y racionalidad tecnocientífica

- **Supuestos de la reprogenética y perspectiva crítica**

Como anticipamos, la reprogenética es la disciplina encargada de combinar las técnicas de reproducción humana asistida (TRHA) con los conocimientos proporcionados por la ingeniería genética al servicio de la reproducción, y se ha desarrollado a la par de nociones como las de determinismo genético y epigenética. Supuestos propios de una: “corriente que considera que el ser humano está condicionado por su información genética y que **el sujeto no puede escapar a su herencia genética**. Desde esta óptica, “el bagaje genético” es pensando cómo una carga o como un regalo, dependiendo de las connotaciones de cada caso.” (González, 2017). Este planteo es solidario de cierta conceptualización de sujeto donde todo puede ser anticipado por su expresión genética. La causalidad que plantea a la expresión subjetiva como un efecto directo del contenido celular deja poco margen para el azar, para el deseo, y para la acción. “Incluso nuestra conducta

y nuestro modo de ser, desde esta perspectiva, está influido por la genética” (González, 2017, p.2). Así el código genético aparece como una especie de carta que define a la perfección la información más relevante de la vida de una persona y de su *esencia* personal (vertiente del esencialismo genético).

Sin embargo, en los últimos años la literatura científica ha comenzado a revelar que en realidad no somos víctimas de nuestros genes. Así, la **Epigenética**, que es la rama de la ciencia que estudia la modificación de la expresión genética producida por medios diferentes de los cambios en la secuencia del ADN, y destaca la importancia e influencia ambiental. Esta corriente “estudia la posibilidad de que **el medio ambiente** influya sobre el material genético, modificándolo (**no en su secuencia, sino en su función**) y generando una expresión diferente, que se puede traducir en un cambio en el **fenotipo.**” (González, 2017, p.3). Es decir, nuestros hábitos no pueden cambiar la secuencia del material genético, contenido en nuestro ADN, pero sí la expresión de los genes.

Ya sea desde la vertiente determinista, o desde la ambientalista, pareciera quedar poco margen para la responsabilidad subjetiva (entendida como aquella relación del sujeto a su deseo) quedando el sujeto preso de su propio devenir. El discurso médico y sobre todo el discurso del biopoder se presenta como aquel que podría predecir y controlar el devenir subjetivo a partir de la constatación genética.

Al mismo tiempo, la Dra. Ascensión Cambrón (2003) plantea que en el contexto histórico de la tercera revolución industrial, el proceso de mundialización plantea nuevos retos a los cuerpos jurídicos existentes y a las nuevas biotecnologías que están en base de esta revolución. Cambrón considera que “la ingeniería genética aplicada a los seres humanos genera problemas y temores, y además destruye valores culturales y morales sostenidos hasta tiempos recientes en un universo moral no ya sólo convencional, sino afectado por las presiones del mercado” (Cambrón, 2003, p.1). Esta perspectiva crítica, es retomada también por Rivera (2012) quien considera que “estas tecnologías no sólo sostienen sino que además refuerzan dos figuras clave de la tradición moderna: la propiedad privada y el contrato” (p. 48) y que las nuevas tecnologías reproductivas refuerzan la dinámica del sistema capitalista. “Explotación de los cuerpos, eugenesia, comercialización del hijo, fetichización de las gametas y venta de material biológico, son algunos de los desafíos que presenta a la reflexión ética y a la acción política el llamado

“poscapitalismo” que hace de la ciencia y la tecnología un insumo imprescindible de su lógica mercantil” (p.53).

Volviendo a Cambrón (2003) quien sitúa que, a partir de la ingeniería genética, pueden eliminarse enfermedades concretas, pero también se avanza hacia aspectos como la selección de sexo, el color de ojos, etc. y esa "libertad de elegir" puede estar configurada por técnicas de marketing de la industria genética. Esta perspectiva amerita una reflexión acerca del alcance de la responsabilidad social de los científicos que trabajan con éstas tecnologías. Esta acepción de "libertad", que además es la única cuyo fundamento parece ser incondicionado, y, por lo tanto, no limitado por el conflicto con otros derechos, empieza a hacer cada vez más fina la barrera entre lo propio y lo ajeno, entre lo íntimo, lo público y lo privado. Cambrón retoma un dicho de H. Jonas (1979) de su libro *El principio de responsabilidad*, cuando afirma: "La libertad de investigación sólo se convierte en problema ético en la relación entre el bien interhumano y el público, con el que puede entrar en conflicto y ello, tanto por los procedimientos de la investigación moderna como por sus resultados" (p. 63). Para finalizar, Cambrón considera que para delimitar el ámbito de la responsabilidad se precisa un análisis que relacione la teoría de la responsabilidad con las condiciones materiales de vida, con la regulación de esas actividades y con los fines que mueven a las tecnociencias en el momento histórico actual.

- **El cuerpo en la reprogenética y un discurso verdadero**

Otra de las vertientes sobre las que se apoya el biopoder es la del control sobre el registro anatómico de nuestra experiencia. Más arriba se mencionó que el cuerpo que se recorta desde el discurso de la reprogenética es un cuerpo anatómico y biológico, que “se puede palpar, fotografiar, radiografiar y ampliar: más específicamente un cuerpo en el que lo que se privilegia es su material genético.” (Goldberg, 2017, p. 23). Este tipo de pensamiento se asienta en la idea de que el cuerpo puede ser manipulado por las técnicas al servicio del hombre, y de esta forma poder maximizar el potencial genético, dejando de lado todos los rasgos indeseados. “Se trata de un *cuerpo a la carta*, un *cuerpo fragmentado* en los atributos que le corresponden al material genético, a los distintos genes, a la

potencialidad genética, razón por la cual termina siendo un *cuerpo asimilado a sus genes*" (Goldberg, 2017, p. 24).

A partir de la conceptualización de un cuerpo fragmentado, la medicina aparece como una forma de sustitución, convirtiendo al cuerpo en materia de intercambio. Y así, el cuerpo cobra un valor de objeto manipulable y demandable. Cierta registro de la verdad, que recorta el discurso de la reprogenética, se asienta en una verdad localizable en el cuerpo, parte de la materialidad del cuerpo modelado por la secuencia de ADN. Verdad que se diferencia de la verdad subjetiva que es sin localización.

Si nos basamos en que el lugar de la verdad se encuentra en el propio cuerpo, en los genes, ¿Se puede hablar de un destino preconcebido para el sujeto? A este respecto Zatz y Forbes (2014) hacen una referencia al *Maktub*¹, ellos consideran que éste releva al sujeto de la responsabilidad sobre su destino, ya que "mi destino está escrito en algún lugar, luego sólo me resta conocerlo y cumplirlo" (Forbes y Zatz, 2014, p.42). El ser humano siempre buscó un lugar en el cual encontrar los determinantes de su historia, hoy en día es en el secuenciamiento de los genes donde algunos pretenden encontrar el confort del *Maktub*.

El discurso verdadero que sostiene la reprogenética es el de una verdad material anclada en el cuerpo, el ADN es el nuevo algoritmo a descifrar. Una vez descifrado, no existirá un destino otro para el sujeto. Esta verdad a veces puede ser interpretada en probabilidades y porcentajes, otras veces emerge como un enigma para el sujeto, que debe descubrir junto, a los técnicos especialistas, las implicancias de esa información. La revelación genética que puede aparecer de un modo oracular, porta un decir sobre una verdad que le concierne al sujeto. Esta perspectiva del saber está vinculada con la noción de poder que Foucault desarrolla en su teoría sobre la biopolítica.

Foucault, trabaja la idea de que el cuerpo se vuelve el centro de una lucha constante entre los niños y los padres, que a su vez termina siendo entre el niño y la instancia de control, ya que él considera que sobre el propio cuerpo se encuentra el estigma de los sucesos pasados, de él nacen los deseos, los desfallecimientos y los errores. Además en 1975 plantea la noción de bio-poder, la cual hace referencia a las formas de ejercicio del poder que tienen por objeto la vida biológica del hombre.

¹ Maktub: "Maktub es un viejo y confortable sueño de la humanidad: mi destino está escrito en algún lugar, luego sólo me resta conocerlo y cumplirlo."

Esto incluye tanto el poder ejercido sobre los individuos (la disciplina) como el poder ejercido por la población o la especie (bio-política). El objetivo del bio-poder por lo tanto es la gestión total de la vida.

Por último, Foucault (1983) pone énfasis en la relación entre el poder y el saber. A partir del tópico “saber es poder” se pregunta cómo actúa el saber para articular el poder. Un grupo de poder establece qué es la verdad, pero no existe una verdad absoluta. El saber es lo que un grupo de gente comparte y que decide que es la verdad. La verdad define lo correcto de lo incorrecto, la bondad y la maldad, lo normal y lo patológico. A través de esta verdad el poder disciplinario controla la voluntad y el pensamiento en un proceso que Foucault llama de normalización que implica enumerar y controlar a los individuos para que cumplan su rol dentro del cuerpo social a través del lenguaje.

- **El sujeto de deseo: el lugar de la falta y la dimensión de la falta**

Desde sus inicios el psicoanálisis ha conceptualizado al deseo como motor. Cuando hablamos de deseo, hablamos de estructura y nos referimos a la estructura deseante en sí; la cual podemos entender desde la *inscripción de la falta* en el aparato psíquico. Desde esta perspectiva, se la pensará a partir de la posición que ocupa Vincent en relación al no poder que marca la genética, el ser un *no valido* y tener que hacer un rodeo por su propio deseo. Ahora bien, tanto Freud como Lacan diferencian la introducción de la inscripción de la falta.

Para Lacan la introducción de la falta comienza desde el lenguaje, donde encuentra que la demanda es la necesidad biológica atravesada por el lenguaje y esta necesidad es interpretada por el Otro en términos de lenguaje y transformada en demanda. El significante de ese lenguaje convierte la necesidad, la sustituye. En esta sustitución se genera un resto que queda perdido, este resto, que no puede ser articulado en la demanda, se convierte en la causa del **deseo**.

Por otra parte, se puede ubicar que Freud en sus primeros escritos aborda el deseo más bien desde la introducción de la falta que nace de la primera experiencia de satisfacción. En este momento, lo que busca el deseo es volver a la percepción de la satisfacción primera, que es insatisfecha, no se satisface con la cancelación de una necesidad, es la continua búsqueda de satisfacción en sí lo que la caracteriza. Por eso se dice que su objeto está perdido, cualquier objeto que intente ocupar su lugar es contingente e instrumental, sólo aporta una satisfacción “parcial”.

Respectivamente a la inscripción de esta falta, aparece el correlato en términos de castración. Ésta pone al goce por fuera del cuerpo y el resultado es el *gocce fálico*. La castración permite nombrar fálicamente al objeto que falta desde siempre, volviéndolo causa de deseo. Castración y deseo (como resultado) son de cierta forma defensas contra el goce. En palabras de Freud, más bien tendríamos que hablar de represión primaria, ubicada como punto lógico necesario para dar origen y mantenimiento a la separación Consciente/Inconsciente; separación que implicará un constante gasto de energía para mantenerse.

Como puede apreciarse, se constata que el deseo es parte de la estructura subjetiva, incluso se podría decir no sólo que es parte, sino que hace a la estructura, es de índole fundacional.

Desde el recorte específico del dispositivo de la asistencia reproductiva, lo que antaño quedaba reducido al encuentro biológico entre los sexos, hoy puede pensarse disociado. Es decir al separar sexualidad de reproducción, el dispositivo introduce distintos actores y una perspectiva que no puede limitarse a lo biológico o jurídico, al tiempo que evoca ya no el lugar de una falla sino **la dimensión de una falta** Kletnicki (2012).

Es por esto que el lugar de la falta “pone en jaque el saber preexistente ante una **singularidad** que trasciende al orden médico mismo cuando se introduce la pregunta por el deseo, pregunta que adquiere mayor complejidad al presentarse diferida en el tiempo” (Kletnicki y Alfano, 2012, p.158). A partir de esto, se vería una insuficiencia para poder regular lo relativo al deseo y, en su conjunto, lo atinente al campo de la subjetividad. En el **sujeto de deseo**, Kletnicki ubica una falla, la que convoca un niño a partir del deseo, que es indispensable que persista, que permanezca abierta en su dimensión de falta para que un hijo pueda advenir.

Piera Aulagnier (1992) ubica tres partes en la construcción de la identidad subjetiva: la primera parte es aportada por esa madre y esa pareja cuyo deseo y cuyo discurso acerca del niño han precedido en mucho su llegada a la escena del mundo; una segunda parte es provista e impuesta por el discurso del campo social que decide cuál será el lugar que uno podrá o no ocupar en tanto elemento del sistema de parentesco sobre el cual reposa su organización; finalmente, una tercera parte es obra del deseo propio del aprendiz-constructor. Y concluye que “el aporte más fundamental de la teoría freudiana se encuentra en el lugar y la función que

asigna al deseo tanto en la organización de nuestro mundo como en la del campo social que nos rodea” (p.46).

- **Cultura y Subjetividad: Del malestar en la cultura y el porvenir de la ilusión freudiano al amor líquido de Bauman**

La avanzada de la genética sobre el ámbito de lo humano ha sido analizada por diferentes autores (Freud, 1927; Bauman, 2005.). Algunas de las referencias insoslayables a esta exploración son las reflexiones freudianas de “El porvenir de una ilusión” y “El malestar en la cultura” del año 1927 y 1929, donde se anticipa que la cultura humana muestra al observador dos aspectos. Por un lado:

“Abarca todo el saber y poder-hacer que los hombres han adquirido para gobernar las fuerzas de la naturaleza y arrancarle bienes que satisfagan sus necesidades; por el otro, comprende todas las normas necesarias para regular los vínculos recíprocos entre los hombres y, en particular, la distribución de los bienes asequibles.” (Freud, 1927, p.2)

Este planteo se encuentra vinculado con la idea de que el hombre busca regular la propia naturaleza, y de esta forma poder controlar al hombre y a la distribución de bienes posibles. Esta idea es solidaria con la sociedad que reseña el film Gattaca. El hecho de tener que realizar algún tipo de control, es por considerar que todo individuo es virtualmente un enemigo de la cultura y sus normas, las instituciones y mandamientos cumplen esa tarea de control. Además, Freud (1927) menciona “Experimentamos así la impresión de que la civilización es algo impuesto a una mayoría contraria a ella por una minoría que supo apoderarse de los medios de poder y coerción.” (Freud, 1927, p.6) Cuando menciona “una mayoría contraria a la civilización”, Freud se refiere al hecho de que los individuos sienten como un peso intolerable los sacrificios que la civilización les impone, entiéndase como el malestar que genera a determinados personajes del film la cultura de la sociedad en la que viven.

Coincidimos con Freud (1927) al pensar que:

“Cuando una civilización no ha logrado evitar que la satisfacción de un cierto número de sus participantes tenga como premisa la opresión de otros, de la mayoría quizá -y así sucede en todas las civilizaciones actuales-, es comprensible que los oprimidos desarrollen una intensa hostilidad contra la civilización que ellos mismos

sostienen con su trabajo, pero de cuyos bienes no participan sino muy poco.”
(Freud, 1927, p.12)

De esta forma se puede observar como reniegan de las prohibiciones, los controles, mandamientos e imperativos que se les imponen, e incluso se sientan movidos a la rebelión, a generar un cambio.

Freud, en *El malestar en la cultura* (1929) menciona que hay tres tipos de fuentes del sufrimiento humano, entre ellas se encuentran el poder de la naturaleza, la caducidad de nuestro cuerpo, y nuestra insuficiencia para regular nuestras relaciones sociales. Lo importante que destaca es que las dos primeras son inevitables, pero lo que no se entiende es la tercera, por qué la sociedad no procura satisfacción o bienestar. Se podría llegar a entender que para formar parte de determinada cultura, uno debería sacrificar algo de su pulsión, por lo tanto, la cultura en sí lo restringe. Entonces, al momento de pensarse como se regulan los vínculos entre los seres humanos, Freud menciona “El poder de la comunidad se contrapone como “derecho” al poder del individuo que es condenado como violencia bruta. Esta sustitución del poder del individuo por el de la comunidad es el paso cultural decisivo”. (Freud, 1929, p.94) Es por esto que se puede pensar que la cultura se edifica sobre la renuncia de lo pulsional, en la no satisfacción pulsional. Esta prohibición cultural controla el ámbito de los vínculos sociales entre los hombres y es la causante de hostilidad. En los casos donde no se genera la hostilidad, es porque la pulsión siguió el camino de la sublimación, y de esta forma desplazó la condición de su satisfacción.

Desde el ámbito de las ciencias sociales Zygmunt Bauman (2005) expone que los grandes elementos que caracterizan a la Postmodernidad en la que habitamos son, a grandes rasgos, la disolución de las instituciones (humanas) claves como la familia, la aceleración con que transcurren los cambios en nuestra vida, así como la de cualquier faceta humana a la economía de mercado.

Una de las ideas fundamentales de la teoría líquida de Bauman es que todo en la vida humana se ha llegado a mercantilizar, las leyes del mercado regulan no sólo nuestro sistema económico, también reglamentan nuestras vidas y esto se puede apreciar en la cosificación de las personas.

Como idea central, podría pensarse que vivir en una sociedad de consumo produce relaciones basadas en la percepción del otro como mercancía y los sujetos ven dificultado respetar lo de otros. Esto se debe al carácter *líquido* de nuestra

modernidad. Bauman afirma que el consumismo ha establecido una pedagogía perversa en que la inmediatez en la satisfacción del deseo y la cosificación de las personas hace propicia la reducción de los lazos a su forma más endeble y de fácil disolución. Considera que el utilitarismo a que se somete a los *otros*, a los diferentes no favorece mucho el reconocimiento de la dignidad de la persona, vista como un “fin en sí misma”. La instrumentalización del otro lo reduce a un medio. En otras palabras, el individualismo busca sólo satisfacer necesidades puntuales con un principio y un fin, de ahí la idea de *amor líquido*.

En vinculación estrecha con lo planteado por Bauman y su idea central respecto de vivir en una sociedad de consumo, nos encontramos con Benbenaste (1999), quien consideraba que hay un tipo de sujeto ideal para el mercado, y éste es un sujeto de placer inmediatez que necesita con mayor frecuencia renovar la compra. En sociedades inmanentistas como el capitalismo (o sociedad de mercado), el desarrollo racional es favorecido, pero muy condicionado por lo que es vendible. En este tipo de sociedades el sentido no está dado, se construye o no. El modo en que se lo puede construir es a partir de la valorización social de la intersubjetividad, porque el psiquismo es intersubjetividad internalizada. Por lo tanto, se puede considerar a la expansión y desarrollo de las nuevas tecnologías de reproducción, como un fenómeno propio de una sociedad regida por el mercado, en un contexto de globalización que instituye los estándares y los valores sobre la mejor calidad de vida esperable y la distribución de los recursos para llegar a esos estándares.

Metodología

Esta tesis parte del trabajo realizado en la Práctica Profesional 824 El Rol del psicólogo en el ámbito de las tecnologías de reproducción humana asistida (TRHA). La metodología de una investigación organiza el modo en que se enfocan los problemas, como así también la forma que buscamos para resolverlos (Taylor y Bogdan, 1986). En este contexto, el presente trabajo se inscribe en el paradigma cualitativo, que se apoya en la tradición hermenéutica que propone la interpretación y el análisis de los fenómenos seleccionados. El interés por el significado y la interpretación es uno de los rasgos más salientes de la investigación cualitativa (Maxwell, 2005), sin embargo no se pretende extraer generalizaciones. En palabras de Cuevas Jimenez (2002) estos estudios se destacan por el carácter complejo y

holístico del objeto de indagación, a partir de procesos que se constituyen y expresan en distintas formas y no como resultado o producto acabado, fijo y a-histórico. Al decir de De Souza Minayo (2004) aborda procesos y fenómenos que no pueden ser reducidos a una operacionalización de variables.

Este estudio de carácter cualitativo parte de un recorte situacional del film *Gattaca* (1997) para analizar algunas características del discurso de la reprogenética y su incidencia sobre la subjetividad tomando como eje de análisis al personaje principal. La selección del escenario se fundamenta en dos aspectos: primero, se trata de una de las distopías futuristas clásicas para reflexionar sobre la incidencia del desarrollo tecnocientífico sobre el ámbito de lo humano; segundo, existen importantes referencias e interlocutores que han reflexionado y profundizado distintas vertientes de análisis (Belucci, 2014; Goldber, 2017). Corriente de pensamiento que hace más de 20 años trabaja con el cine como una matriz y como una vía de acceso para la indagación de las complejidades ético-clínicas de nuestro tiempo (Michel Fariña, 2012).

El análisis cualitativo será además suplementado con el registro de una observación participante realizada en el Centro de Medicina y Genética Reproductiva (CEGyR) como ejemplificación del discurso tecnocientífico y su incidencia sobre la subjetividad. Se presenta a continuación una síntesis del film seleccionado a modo de entrada situacional.

- **Recorte Situacional: Film GATTACA (1997)**

La historia transcurre en un futuro “no tan lejano” y muestra una sociedad donde la mayoría de los niños son concebidos *in vitro* con técnicas de selección genética. Pocos niños nacen a la “antigua” es decir sin las garantías de la intervención médica. En este contexto nace Vincent. En el momento de su nacimiento, le extraen una gota de sangre del talón, la cual es rápidamente procesada, arrojando la siguiente información: “condición neurológica 60% de probabilidad, maniático depresivo: 42% de probabilidad, desorden de falta de concentración 89% de probabilidad, enfermedades cardíacas 99% de probabilidad, potencial de muerte prematura; expectativa de vida: 30.2 años”.

Estos niños concebidos de manera natural, que son "producto del amor", suelen ser identificados en la sociedad de *Gattaca* como “No validos”.

Este pronóstico certero genera en los padres una preocupación constante por el bienestar del niño, y por momentos origina reacciones desmedidas, donde los padres parecen cuidar al niño en extremo. Años más tarde, los padres desean darle a Vincent un hermano, pero esta vez deciden asegurarse de producirlo "perfecto". El embrión generado es una expresión de "lo mejor" de los progenitores; ha sido manipulado genéticamente para contar con los mejores genes, los más aptos. Lo que hacen es tomar los mejores rasgos del ADN de la madre y del padre y juntarlos para poder producir un "humano perfecto", lo que además le garantizará un gran abanico de oportunidades. Este hijo sí es digno merecedor del linaje paterno, y en honor al padre lo llaman Anton. Desde el momento que nace Anton se crea entre los hermanos una rivalidad. Vincent sufre la discriminación no sólo por parte de su hermano menor Anton, quien lo considera el más débil de ambos, sino que su padre también lo descalifica de muchas maneras. Los padres no esperan nada de Vincent, sienten que no pueden tener ningún tipo de expectativas porque saben cómo funciona la sociedad y saben que no lograra tener ningún tipo de éxito en su vida. No alientan sus sueños porque no esperan que vaya a poder cumplirlos, esto se ve cuando, al momento de la cena familiar, Vincent está ausente por estar leyendo una revista del espacio. En ese momento el padre le dice que de la única manera en que va a poder entrar a una nave espacial, es limpiándola. Marcando como los "no validos" nunca podrán ocupar un lugar que estaba destinado a los mejores de la especie.

Vincent es hablado por los médicos, por su familia y por su propio hermano desde un lugar de "inválido" con pocas expectativas y muchos fracasos asegurados. Hasta que un día, cuando jugaba con Anton al juego del "desafío" (aquel que nade más lejos en el mar, gana el juego), el que teóricamente había nacido para perder, gana, es decir, que cuando Vincent le gana a su hermano, se da cuenta de que él puede lograr más de lo que inicialmente le habían pronosticado.

Un argumento central que explora la narrativa del film es la lucha de Vincent por demostrar que él puede ser tan bueno como los "Válidos". De esta manera, se ve en la película como hace lo imposible con tal de lograr trabajar en Gattaca, y de esa manera poder cumplir con su sueño de volar al espacio exterior.

Para empezar a combatir contra su supuesto destino, emprende una búsqueda de trabajo, en la cual solo por su sangre no era aceptado, y solo se le daban trabajos de limpieza, que eran teóricamente impuestos por su nivel. Vincent

menciona en referencia a esto “Discriminación no por el nivel socio-económico, sino por el genético”. Había una imposibilidad de acceder a los puestos de trabajos “valorados” por su condición de no valido, o podría llegar a pensarse también de “invalido”. Él se da cuenta que jamás podrá cumplir su sueño de volar al espacio exterior a partir de su condición genética, y por eso decide contactar a un hombre que le proporcione una solución a su problema, y una esperanza de poder ir al espacio: adoptar la identidad de Jerome Morrow, un deportista "válido" que (a partir de un intento de suicidio) queda parálítico. Así, Vincent se transforma en Jerome cambiando su identidad mediante implantes, lentes de contacto, etc.

De esta forma consigue ingresar en Gattaca, una industria aeroespacial donde lo seleccionan para una misión a Titán, uno de los satélites que gira alrededor de Saturno. Lo que sucede es que asesinan al director de la misión, y la investigación policial arriesga con descubrir el engaño de Vincent. Parte del acuerdo con Jerome consistía en entregarle muestras de sangre y de tejidos, para que él pueda sortear todos los chequeos médicos a los que era sometido, pero al hacer el análisis de una pestaña encontrada en la escena del crimen, los policías detectan que hay un “no valido” dentro de la compañía, y rápidamente concluyen que seguramente es el asesino buscado.

Objetivos

Objetivo General:

- Analizar a partir de un recorte situacional ficcional la incidencia del discurso de la genética para el ámbito subjetivo.

Objetivos Específicos:

- Definir el Paradigma de la Reprogenética.
- Ubicar en la historia del protagonista del film (Vincent) los momentos de ruptura al ordenamiento que propone la reprogramación genética.
 - Visibilizar el lugar de la anticipación de las condiciones genéticas y las marcas subjetivantes en el momento del nacimiento de Vincent.
 - Reflexionar sobre el lugar del diagnóstico genético preimplantatorio y el efecto de ser merecedor del nombre del padre en el nacimiento de Anton.

- Ubicar en el juego del desafío la posibilidad de un más allá.
- Ubicar a partir del contacto con Jerome la dimensión del cuerpo y la sustitución de la identidad.

Desarrollo

Paradigma de la Reprogenética

La narrativa del film es una apuesta distópica respecto a un futuro gobernado por el **Determinismo Genético**. Cómo la búsqueda de las “verdades” tiende a materializarse en causas biológicas y de esa forma poder ofrecer soluciones técnicas para todo tipo de conflictos, tanto de manera individual como a nivel colectivo, desestimando otro tipo de influencias. Es por esto que es importante destacar el valor de verdad que se le da a la genética en la sociedad de Gattaca. Se muestra una sociedad que está organizada y dividida, desde el comienzo del film, en base a su potencial genético. Por un lado se encuentran los “validos”, aquellos que reúnen los mejores genes por parte de sus padres, y los “inválidos” que nacieron de manera natural. Estos últimos son considerados genéticamente inferiores y por eso la sociedad misma los discrimina, delimitando sus posibilidades y el acceso a los trabajos deseados. Como dice González (2017) la película Gattaca plantea un mundo posible en donde el diseño genético es la base de la organización de la sociedad, ésta es una nueva forma de “racismo” o “genetismo”, donde se genera una distinción de clases basada en las jerarquías genéticas. A su vez, esto también es planteado por el protagonista Vincent: *“Discriminación no por el nivel socio-económico, sino por el genético”*; existía una imposibilidad de acceder a los puestos de trabajos “buenos, valorados o deseables” por su condición de no válido.

Con el advenimiento de las nuevas tecnologías se han modificado muchos aspectos de la vida del ser humano. Como se registra a partir de la observación del ateneo médico: *“(…) se viene ahora lo que se llama Medicina Reproductiva Personalizada de Precisión. Básicamente es introducir la genómica en el estudio previo de las parejas para evitar enfermedades en los chicos, por ejemplo con el estudio de enfermedades recesivas o estudios genéticos relacionados a la fertilidad. (...) Esto nos pone de vuelta a pensar en lo que se viene y a prepararnos desde cada ámbito.”* Que a su vez, se ve reflejado en la película, cómo a partir de éste tipo

de lógica se abre un camino a la dependencia y el uso extremo o abuso de estas tecnologías para la reproducción humana y la eugenesia de diseño, al utilizar la tecnología con el fin de la manipulación genética con fines perfectivos.

En relación a lo previamente mencionado, Benbenaste (1999) consideraba que el sujeto ideal del mercado es un sujeto del placer inmediateista, que necesita cada vez con mayor frecuencia renovar la compra. El sujeto del conocimiento es un sujeto del placer mediato, esto es capaz de distribuir el placer en las representaciones, tanto más si aspira a altos niveles de abstracción (p.10). Se puede considerar que a partir de las nuevas tecnologías, el contexto del mercado laboral que se mueve a partir del fenómeno llamado globalización, se vio aumentado en su máxima expresión.

Se remarca la importancia de la reflexión a la hora del consumo de estas nuevas tecnologías, en contraposición a las empresas que se caracterizan por vender productos generando ansiedades en las personas por adquirir lo mejor y de la forma más rápida. Por ejemplo quedar embarazada de la forma más rápida y efectiva, y “rastrear” los mejores genes para darle la mejor vida posible al hijo. Como recomiendan los médicos: *“Se debe indicar como primera opción la Fecundación In Vitro (FIV). Es decir, no ofrecer tratamientos de baja complejidad porque son poco efectivos, ofrecer la FIV como primera opción. Esto hace que desaparezca la baja complejidad... los pacientes de ahora no son los pacientes de antes, quieren embarazo ya...”*.

Esta perspectiva puede ser relacionada con la noción de biopoder que desarrolla Foucault (1975) la cual hace referencia a las formas de ejercicio del poder que tienen por objeto la vida biológica del hombre. Esto incluye tanto el poder ejercido sobre los individuos (la disciplina) como el poder ejercido por la población o la especie (bio-política). Aquí podría pensarse la idea de eugenesia de diseño, que es la manipulación genética con fines perfectivos, lo cual consistiría en satisfacer el deseo de los padres para otorgar a sus hijos las características que consideran deseables, los conocidos “bebés a la carta”. Ahora bien, esto podría relacionarse con lo que Gattaca plantea, es decir la idea en donde los niños concebidos de manera natural son considerados como *No válidos*, porque lo que parece ser valorado socialmente es la “mejora” que posibilita la modificación genética.

Momentos de Vincent

Destino:

a) El lugar de la anticipación de las condiciones genéticas y las marcas subjetivantes en el momento del nacimiento de Vincent

Desde el discurso de la reprogenética, se podría ver cómo el **destino** de Vincent ya estaría escrito, pues él mismo menciona *“el nivel socio-económico se puede modificar, pero no se puede ir contra tus genes”*, se encuentra predeterminado y limitado por su genética. En el discurso de esta nueva medicina abundan términos como probabilidades, riesgos y tendencias. Esto significa que el vínculo entre determinados genes y ciertas enfermedades o comportamientos específicos se basa en cálculos estadísticos y probabilísticos. En el momento de su nacimiento, al quitarle una gota de sangre le diagnostican, mediante porcentajes, las características que tendrá en el futuro: será miope, tendrá un 43% de posibles trastornos emocionales, y un 99% de posibilidades de morir a causa de problemas de corazón, con una esperanza de vida prefijada. Esta avanzada genética se replica en el discurso de los especialistas en reproducción cuando sostienen que: *“Hoy se están combinando técnicas de biología molecular y las TRHA, lo que se llama reprogenética, no solamente para obtener los mejores resultados reproductivos, sino también pensando en el nacimiento de niños sanos que es el Objetivo Principal.”*

Lo que se viene a cuestionar en este caso es la capacidad que los genes parecen tener para determinarlo todo: tanto los rasgos físicos, mentales y subjetivos de cada individuo, como también las características de la especie humana en general. Lo más perturbador de todo esto es admitir que nuestro **destino** esté escrito en alguna parte, como en su momento lo era en las estrellas, hoy en día se encontraría en los genes. De ahí la necesidad de cuestionar estas nuevas “verdades”.

Por el hecho de que Vincent naciera con determinadas características, que a futuro podrían traerle dificultades y hasta la muerte, sus padres tienen una conducta de suma protección desde que es chico, aun así, Vincent realiza actividades “riesgosas” a escondidas de sus padres. La realización de estos actos “desafiantes” pueden ser pensando a partir de los desarrollos de Foucault, quien sostiene que el cuerpo se vuelve el centro de una lucha constante entre los niños y los padres, que

a su vez termina siendo entre el niño y la instancia de control. Foucault (1992) en el texto "Microfísica del poder" sostiene:

"Sobre el cuerpo, se encuentra el estigma de los sucesos pasados, de él nacen los deseos, los desfallecimientos y los errores; en él se entrelazan y de pronto se expresan, pero también en él se desatan, entran en lucha, se borran unos a otros y continúan su inagotable conflicto." (p.14)

Es entonces en el momento del nacimiento como un *No Valido*, significado de ese modo por sus padres, por los médicos y por la sociedad, donde se podría ubicar una primera marca subjetivante en relación a la inscripción del destino del sujeto y de la puesta en marcha de lo que será su propio deseo.

b) El lugar del diagnóstico genético preimplantatorio y el efecto de ser merecedor del nombre del padre en el nacimiento de Anton

Se podría ubicar una segunda marca subjetiva en la vida de Vincent en el momento en que sus padres deciden tener otro hijo, pero esta vez recurren a un doctor para poder producirlo "perfecto". Este hijo es completamente manipulado genéticamente y como tal, es merecedor del nombre de Anton (nombre del padre que en un principio estaba destinado a Vincent, pero que al nacer con tan posibilidad de sobrevivir deciden cambiar) De esta forma, podemos pensar que las relaciones de poder, en un sentido médico (a partir de la selección genética), en un nivel psicosocial (al determinar los límites de las personas) y a un nivel vincular (con el trato diferenciado por parte de los padres), "pueden penetrar materialmente en el espesor mismo de los cuerpos sin tener incluso que ser sustituidos por la representación de los sujetos". (Foucault, 1992, p.156)

Al mismo tiempo, la Dra. Ascensión Cambrón plantea que "la ingeniería genética aplicada a los seres humanos genera problemas y temores, y además destruye valores culturales y morales sostenidos hasta tiempos recientes en un universo moral no ya sólo convencional, sino afectado por las presiones del mercado". (p. 1)

Se podría realizar una comparación en cómo se juega el deseo en el caso de los padres, que teniendo a Vincent y conociendo su diagnóstico médico, deciden tener su segundo hijo (el cual fue diseñado a la carta, con los mejores genes). Previendo que los genes, son el pasaporte al éxito, y de esta forma destrozando el

principio de la igualdad de oportunidades y de la obtención de metas a través de los méritos personales, se maneja en esa sociedad el mensaje de que unos genes excelentes son la única garantía para cosechar el éxito y no importa cuánto se esfuercen por lograr otros objetivos, ya que tal como dice Vincent “la mejor puntuación no vale sin el análisis de sangre”. Esto me lleva a pensar en lo que dice Aulagnier (1992) renunciar al deseo es el equivalente de una muerte psíquica, pero no poder aceptar los límites que encontrara su realización puede concluir en un resultado equivalentemente catastrófico (p.46) y cómo se juega esto para los padres y a su vez, qué genera en Vincent esa marca de origen frente a la denegatoria de un nombre del cual no es merecedor. No estar a la altura del nombre del padre, será un primer escollo a la hora de enfrentarse con la realización de su propio deseo.

c) El juego del desafío como la posibilidad de un más allá

A partir del momento en que nace Anton se crea una rivalidad entre los hermanos. Además se puede ubicar que no sólo es el hermano de Vincent quien lo discrimina por ser el más débil de los dos, también su padre lo discrimina de muchas maneras (comenzando por no esperar nada de él y por no alentarlos a realizar sus sueños porque sabe que no podrá cumplirlos). Por ejemplo, en el momento en que Vincent se encuentra leyendo una revista del espacio durante la cena familiar, el padre le dice que la única manera en que va a poder entrar a una nave espacial, es limpiándola. De esta forma, destaco cómo el padre ubica a los “no validos”, como sujetos que no podrán nunca ocupar un lugar que estaba destinado a los mejores de la especie.

Frente al discurso de la reprogramación genética, de verdad determinada por los genes, encontramos al sujeto Vincent, hablado por los médicos, por su familia y por su propio hermano desde un lugar de “inválido” con pocas expectativas y fracasos asegurados. Hasta que un día, cuando jugaba con Anton al juego del “desafío”, el que teóricamente había nacido para perder, gana, es decir, que cuando Vincent le gana a su hermano, se da cuenta de que él puede lograr más de lo que inicialmente le habían pronosticado. En ese momento, Vincent menciona *“fue el primer momento de nuestras vidas en el que él no fue tan fuerte como creía serlo, y yo no fui tan débil. Fue el momento que hizo posible todo lo demás”*. Este momento inscribe una tercera marca subjetivante en la vida de Vincent ya que él descubre que no hay un

gen para el éxito: si bien considera que los genéticamente válidos tienen mayor facilidad, nada está garantizado. En este momento aparece también un instante de desconfianza entre el discurso médico que representa “la verdad” y lo que él cree. Reconoce que no todo está determinado por la genética, y en esa distancia se puede ubicar la falta como motor del **deseo**, que da lugar a que pueda lograr todo lo que logró a lo largo del film. Aulagnier (1992) menciona “la construcción de su identidad lo confrontará a un cierto número de pruebas idénticas e insoslayables en su relación con el deseo y con lo prohibido” (p.47). Está claro que según la sociedad en la que se encontraba, genéticamente tenía denegado el acceso a cumplir sus sueños. Sin embargo, la acción de Vincent pone en jaque la idea de esa sociedad, al demostrar que no se necesita ser genéticamente perfecto para ser astronauta y viajar al espacio.

Se puede ubicar que Vincent, tiene algo que su hermano no tiene, y que muchas de las personas fabricadas “a la carta” tampoco tienen; una decisión y voluntad que no se rinde ante los obstáculos que se interponen entre él y su deseo. Como plantea Kletnicki (2010) en “Ética y decisión”, Lewkowicz toma a la “decisión” como:

Ese lugar en el que el saber no preexiste a la situación, y que pone en juego lo que por estructura es incalculable. La decisión confronta al sujeto con lo que no tiene garantías, con lo que no tiene antecedentes, y -por lo mismo- no admite un cálculo previo. No hay allí un saber que pueda operar como referencia más cerrada o más amplia, sino la necesidad de una intervención subjetiva que produzca una novedad en la estructura de la situación. (p.99)

Reafirmando la idea de que Vincent al ir en contra de su destino, va en la búsqueda de su deseo en base a una decisión de lo que nada sabe.

La ciencia ofrece un discurso “para todos”, anticipando una variedad de dificultades. Se maneja con “probabilidad”, “posibilidad”, como plantean Kletnicki y Alfano (2014) todos los que tienen sus posibilidades genéticas y corporales, pueden realizar determinadas cosas y frente a esto se encuentra a Vincent tomando la decisión de seguir con su **deseo** de ir al espacio y romper con su **destino** genéticamente preestablecido, mostrando de esta forma cómo se pone en juego su subjetividad, su singularidad, algo que no toma en cuenta el **determinismo genético**. Además, Kletnicki (2010) en “Ética y decisión” menciona:

El campo normativo se sostiene en la lógica de lo general, dirigiéndose a todos los casos al mismo tiempo y a ninguno en particular. Se apoya en una puntual definición de sujeto (...). La dimensión clínica, en cambio, se asienta en la lógica de lo singular. Se centra en el análisis del caso por caso. Como lógica que destotaliza, la dimensión clínica sostiene una puntual definición de sujeto, al que considera dividido y dueño de una intencionalidad que excede el campo de la conciencia. (p.99)

Es importante poder reconocer la tensión que se puede generar entre la norma que regula el para todos y la especificidad propia de cada caso.

d) Efectos subjetivos en la dimensión del cuerpo y la sustitución de identidad a partir del contacto con Jerome

Vincent se da cuenta que jamás cumplirá su sueño con el cuerpo que la ha tocado en suerte; para poder alcanzar su deseo debía adoptar la identidad de Jerome Morrow (una persona *Valida*). Intercambio que nos remite a lo que Foucault (1992) mencionaba:

Cuando pienso en la mecánica del poder, pienso en su forma capilar de existencia, en el punto en el que el poder encuentra el núcleo mismo de los individuos, alcanza su cuerpo, se inserta en sus gestos, sus actitudes, sus discursos, su aprendizaje, su vida cotidiana. (p.89)

Vincent se transforma en Jerome cambiando su exterior mediante implantes, cortes de pelo, lentes de contacto, etc. Dicha identidad parece sustentarse en pequeños fragmentos de su cuerpo los cuales contienen el material genético necesario. Además, imita su discurso, sus actitudes y adopta su estilo de vida. De esta forma se apropia de algo que la sociedad hasta ese momento le había negado, y por lo cual había luchado hasta conseguirlo, apropiándose de la posibilidad de hacer lo que él desea mediante la modificación corporal. Se podría ubicar una cuarta marca subjetivante en la vida de Vincent en referencia a estas transformaciones que tuvo que realizar para cumplir su sueño. En relación a esta idea, retomamos la reflexión de la Dra. Ascensión Cambrón (s/f):

Mediante la ingeniería genética se pueden ya eliminar completas taras o enfermedades hereditarias o congénitas, pero también elegir el sexo, el color

de los ojos de la descendencia, etc. y esa “libertad de elegir” puede estar configurada a su vez, por decirlo brutalmente mediante técnicas de marketing de la industria genética. (p.1)

Por otra parte, Foucault manifiesta que “desde el momento en que el poder ha producido este efecto, en la línea misma de sus conquistas, emerge inevitablemente la reivindicación del cuerpo contra el poder, la salud contra la economía” (Foucault, 1992, p.104), y es de esta forma que puede verse al protagonista revelándose contra el sistema instaurado, persiguiendo su deseo de ir al espacio. De esta manera, se revela contra los costosos diseños eugenésicos, demostrando que un *No Valido* puede hacer exactamente lo mismo que un *Valido*.

En *Microfísica del poder* (1992), Foucault desarrolla que el poder no pasa por el enfrentamiento entre dominante y dominados, sino que está presente en cada entramado social y se hace uso del mismo de manera sutil.

Del mismo modo, Foucault (1994) afirma que:

El control de la sociedad sobre los individuos no se realiza solo por la conciencia o la ideología, sino que también en el cuerpo. Para la sociedad capitalista, es la bio-política lo importante, ante todo, lo biológico, lo somático, lo corporal (p. 210).

Es decir, a partir de Foucault podríamos pensar que lo importante para la sociedad capitalista es lo bio-político, es tratar que los cerebros se autorregulen. Así como también, a partir de determinados discursos, se generan tendencias estigmatizantes sobre el protagonista o todo aquel que no sea un *Valido*. Que los cerebros se autorregulen y piensen que si no sos *Valido* no mereces oportunidad alguna, no mereces determinados puestos de trabajo y tu destino se encuentra marcado desde el momento de tu nacimiento.

Por lo tanto, estos tipos de acciones y reproducciones por parte de los medios de comunicación, de los padres de Vincent, de la sociedad en general, se podrían relacionar con la noción de bio-poder que plantea Foucault (1975), donde las formas de ejercicio del poder tienen por objeto la vida biológica del hombre, su mente y su cuerpo, enmarcado en un contexto capitalista donde la lógica de la biotecnología tiene lugar preponderante en dicha sociedad.

Para finalizar, a partir de lo previamente mencionado, viendo como Vincent pone en juego su subjetividad, su singularidad, su **Deseo**, se puede empezar a

hablar no tanto de un Determinismo Genético, sino de la **Epigenética**. Ésta considera que nuestros hábitos no pueden cambiar la secuencia de nuestro material genético, contenido en nuestro ADN, pero sí la expresión de estos genes. El desarrollo de estas nociones dentro del ámbito de la salud permitiría, a partir de una intervención psicosocial que promueva hábitos y ambientes saludables, tanto física y emocionalmente, incidir y modificar la expresión del gen que deseemos para una prevención e intervención personalizada. Por eso, si se pregunta ¿Qué beneficio o dificultad podríamos llegar a encontrar al saber todas las dificultades médicas? Se podría pensar que el discurso reduccionista intenta anticiparse, no tanto *curar* las enfermedades sino *prevenir* los riesgos de eventualmente contraerlas. Evitar la posibilidad de que la enfermedad se manifieste, disminuir los riesgos siempre probables de enfermarse y morir. Pero desde el discurso **Epigenético**, esto quedaría por fuera porque no hay ninguna garantía acerca de la posibilidad de que la “falla” inscrita en el código genético de una determinada persona se manifieste efectivamente en su organismo. Ejemplo perfecto es lo que ocurre con el protagonista de *Gattaca*: éste no muere en su juventud, a pesar de los pronósticos pesimistas de los médicos que lo vieron nacer y de las elevadas probabilidades efectivamente inscritas en su código genético. Se podría remarcar como diferencia entre estas dos visiones, que la idea de voluntad, de dedicación y el hecho de que Vincent logre determinados objetivos, parecería ser imposible para el determinismo genético.

Conclusión

A partir de la narrativa ficcional del film *Gattaca*, fue posible reflexionar sobre los efectos subjetivos que podría tener el uso expandido de la reprogenética cuando es utilizada en la procreación.

A través del desarrollo de la tesis, se pudo dilucidar el discurso de la reprogenética, principalmente ubicarlo dentro del marco de la ciencia moderna, y cuyo objetivo es el de poder controlar la naturaleza humana a partir del manejo de la técnica. Esto se ve reflejado en la película a partir del uso tecnocientífico (buscando generar sujetos perfectos, “*Validos*”) y como esto repercute en la estratificación social. Sin dejar de lado lo previamente desarrollado, que es el lugar de verdad absoluta que dicho discurso supone a la genética, sin tomar en cuenta las habilidades específicas e individuales de una persona, y basándose pura y exclusivamente en los genes. En otras palabras, se considera que nadie excede su potencial, sino que simplemente alcanzan lo que ya está escrito en los genes.

Otro aspecto a destacar es el registro del cuerpo; se pudo observar que este discurso hace un recorte del cuerpo de forma anatómica, un cuerpo biológico, *aquel que puede palparse, fotografiarse* y que por ende resulta un *cuerpo* pasible de ser condicionado (Lacan, 1966), en síntesis un cuerpo asimilado a sus genes, un cuerpo predecible. En este mismo contexto, este tipo de discurso que plantea un cuerpo predecible, los personajes de la película (Vincent y Jerome) no parecen estar de acuerdo con eso y lo cuestionan.

En el caso de Jerome, se trata de un cuerpo que no responde de acuerdo a lo esperado, es decir, no logra alcanzar el potencial máximo para el que fue diseñado. Luego de un “accidente” que lo vuelve inválido, la idea de que a pesar de tener la mejor carga genética no alcanzó a lograr sus objetivos, se vuelve intolerable. Esto hace que extraiga la mayor cantidad posible de muestras de material genético para donárselas a Vincent, y elegir luego el suicidio a través de la incineración (de esa forma se desharía de cualquier registro de un cuerpo ya inservible).

En cambio, Vincent, afronta el discurso determinista y aplastante de la reprogenética de una forma diferente. No toma en cuenta el diagnóstico de 99 por ciento de probabilidad de que muera, y apela a través de la fuerza de su deseo ha alcanzar aquello que la sociedad de *Gattaca* le negaba por su condición de *No Valido*. Es decir, a partir de reconocer que cierta dimensión de la falta está presente

en todos los sujetos, reconoce que la genética no es determinante, y por ende puede emerger como un sujeto distinto a partir de poner en acto su deseo y completar el programa de entrenamiento espacial en la luna de Titán. En otras palabras, no abandona su deseo.

Si bien desde el momento del nacimiento Vincent tuvo que atravesar varios momentos que dejaron distintas huellas significantes en su historia, respecto de su condición como *No Valido*, fue capaz de encontrar un camino para que significar un plus en su posición subjetiva. El mundo de Gattaca no puede calcular los efectos del deseo, ni la puesta en acto de una falta. Es decir, se puede ubicar cómo las tecnologías pretenden colmar una falta desde una posición de saber y ante los múltiples intentos de eliminación de la falta que realiza el discurso de la reprogenética, la misma retorna y a veces funciona como motor del deseo, insiste, y se hace presente en todo momento a lo largo del film, encarnada en cuerpos impredecibles y en el malestar que continúa en la cultura a pesar de sus pretensiones.

Para finalizar, la narrativa de Gattaca nos permite reflexionar sobre lo que pareciera la configuración de un nuevo principio de normalidad, en el cual le corresponde al ADN definir lo que es normal y lo que se desvía de esa normalidad. El problema se podría ubicar en que éste tipo de tratamientos se usen cada vez más, no sólo para curar ciertas enfermedades o cuadros considerados patológicos, sino también para mejorar comportamientos y desempeños considerados normales. Como muy bien presenta Gattaca, el saber genético pretende definir aquellos rasgos de nuestro código genético que son “normales” o “esperables” como algo “válido”, y, a partir de ese estándar, todos los desvíos se califican como errores o fallas; “*No Valido*”. Por lo tanto, es importante reflexionar al momento del uso de estas tecnologías, qué efectos pueden generar en los sujetos. Ello implica por tanto, una posición responsable y remite a pensar en los límites y el resguardo de la subjetividad.

Bibliografía

- Alvarez Peláez, R. (1985). Sir Francis Galton, padre de la Eugenesia. Consejo Superior de investigaciones científicas. Centro de Estudios Históricos. Madrid. Recuperado online de:
https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=1m23BUJxuckC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Sir+Francis+Galton+Inquiry+Into+Human+Faculty+castellano&ots=Q7a5_zAfaA&sig=dTEiTn7a0BcJqhyGaqlM0GLkGpl#v=onepage&q&f=false
- Aulagnier, P. (1992). ¿Qué Deseo, de qué hijo? *Psicoanálisis con niños y adolescentes*, 3, 45-9. Recuperado online de:
https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/40329109/Aulagnier_de_seo_de_hijo.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1532796739&Signature=q%2Fkdxjj%2Fzj3o3tP9bQ%2BC7%2FPWBIQ%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DAulagnier_deseo_de_hijo.pdf
- Bauman, Z. (2012). Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Fondo de Cultura Económica.
- Belucci, G. (2014): Un futuro no muy lejano. En *Aesthethika*, Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte, Vol. 10, N° 1, Buenos Aires. Recuperado online de: <http://www.aesthethika.org/Un-futuro-no-muy-lejano-Gattaca>
- Benbenaste, N. (1999). El empleo jugado al ajedrez. Revista Leonardo Da Vince. Ed UNLZ. Bs. As.
- Cambrón, A. (2003). La superación del Derecho por la biotecnología Dra. Ascensión Cambrón, Universidad de A Coruña. En *International Conference on Law and Justice in the 21st Century*. Recuperado online de:
<http://www.ces.uc.pt/direitoXXI/comunic/AscencionCambron.pdf>

- Cuevas Giménez, A. (2002). Consideraciones en torno a la investigación cualitativa en psicología. *Revista cubana de psicología*, 19 (2), 47-56.
- De Souza Minayo, M. C. (2004). *Investigación Social, Método y Creatividad*. Bs. As.: Editorial Lugar.
- De Souza Minayo, M. C. (2013). *La artesanía de la investigación cualitativa*. Buenos aires: Lugar Editorial.
- Forbes, J y Zatz, M (2014) *Genética y psicoanálisis*. En *Aesthethika*. Revista internacional sobre subjetividad, política y arte. Departamento de ética, política y tecnología. Instituto de Investigaciones. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires. Vol. 10, N° 1, Buenos Aires.
- Foucault M. (2010) *El coraje de la verdad. Gobierno sí y de los otros II*. Curso en el College de France (1983-1984). Buenos Aires. Editorial: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires. Editorial: Siglo XXI
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta. Capítulo 1, pp. 7-29, Capítulo 5, pp. 87-101, Capítulo 6, pp. 103-110, Capítulo 10, pp.153-162.
- Foucault, M. (1994). *Microfísica del poder*. Buenos Aires. Editorial: Siglo XXI.
- Freud, S. (1927) *El porvenir de una ilusión*. En *Sigmund Freud obras completas (XXI)*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud (1930, (1929)) *El malestar en la cultura*. En *Sigmund Freud obras completas (XXI)*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goldberg, M. (2017). *El malestar en la reprogramación: cuerpo y subjetividad en el film Gattaca*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- González, N. (2017). Somos esclavos de nuestros genes.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (1998). Metodología de la investigación. México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana. Recuperado online de: <https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38911499/Sampieri.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1525045438&Signature=TzDpzxZUcllroqNZVyBJZhclhQ8%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DSampieri.pdf>
- Jersey Films / Columbia Pictures (Productores), & Niccol, A. (Director) (1997). *Gattaca* [Cinematografía]. Estados Unidos.
- Kletnicki, A (2010). Ética Y Decisión. II Congreso Internacional de Investigación y Practica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Kletnicki, A & Alfano, A (2012). Las Tecnologías de Reproducción Asistida y el Tratamiento de sus Excesos. Paternidad / Maternidad de embriones Supernumerarios. IV Congreso de Investigación y Práctica profesional de la Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Kletnicki, Armando (2014). El embrión como objeto extracorpóreo. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional de la Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Kletnicki, A & Alfano, A. (2014). Tecnologías de Reproducción Humana Asistida: más allá de la determinación y el azar, la apuesta subjetiva. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional de la Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Kletnicki, A & Alfano, A. (2015). Las Tecnologías de Reproducción Humana Asistida como Nueva Fuente de la Filiación. Recuperado online de:

http://www.proyectoetica.org/descargas/materiales_newsletters/Las-tecnologias-de-reproduccion-humana_Alfano&Kletnicki

- Lacan, J. (1966). Psicoanálisis y medicina. En Intervenciones y textos I. Buenos Aires: Manantial.
- Lima, N. & Laso, E. (2018). *Aquel que no quiere ver*: selección de embriones y transmisión de un patrimonio mortífero.
- Maxwell, J. A. (2005). Qualitative research design. An interactive approach. Second Edition. London: Sage Publications. Recuperado online de: <https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=xAHCOmtAZd0C&oi=fnd&pg=PR5&dq=Qualitative+research+design.+An+interactive+approach.+Second+Edition&ots=Y1CRpirjg2&sig=uzDza2qZw0dNSXqPWO-oP74OhZY#v=onepage&q=Qualitative%20research%20design.%20An%20interactive%20approach.%20Second%20Edition&f=false>
- Pulice, Gabriel (2010) La investigación en el campo de la subjetividad. Conferencia dictada en la ciudad de Mendoza, en el marco de la Maestría en Psicoanálisis de la Universidad del Aconcagua. Recuperado online de: <http://www.psicomundo.com/foros/investigacion/pulice2.htm>
- Rivera, S. (2012). Nuevas tecnologías reproductivas: *transformaciones y continuidades de la familia moderna*. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales – UBA.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. México: Paidós.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992). Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.